

MENSAJE 52 2. OCTUBRE. 2018

Queridos hijos, carísimos de vuestro Padre Dios, la paz¹ esté en vuestros corazones. Amaos unos a otros², es hora del amor, de la compresión, del perdón.

Benditos hijos de Mi Padre Dios³.

Una flecha rodea el Corazón de vuestro Dios. Clamad a Él por vuestros pecados, hijos.

Es un tiempo convulso en el que vivís, lleno del terror de Satanás, que acecha en cada parte, en cada vida. Es tiempo de recogerse, de vivir en paz y en oración, porque, hijos, el tiempo está cerca y el mal os circunda por todos lados.

No os dejéis engañar por el dragón⁴ infernal, el que os acecha cada día, cada noche, en cada instante. No os separéis de los sacramentos, de la Biblia, del Pan cotidiano⁵; porque, hijos, no es tiempo para vivir lejos de la Gracia de Dios; que os asista en cada instante, en cada momento de vuestro día. El mal está cerca de vosotros acechando⁶ vuestras almas y no os deja de mirar para haceros caer en la tentación, pero si grande es el peligro más grande y poderosa es la Gracia de Dios⁷. Hijos, poneos a trabajar en vuestra propia conversión y ayudad a los demás a encontrar⁸ la Gracia de Dios en sus vidas.

No es tiempo de titubeos, ni de opiniones sino de certezas y de verdad. Las falsas opiniones del engañador de las almas os convencerán⁹ y os harán caer en sus redes, pero si os agarráis a las certezas y a la verdad nunca

¹ Jn 20, 19

² Jn 13, 34

³ Mt 25, 34

⁴ Ap 20, 2

⁵ Mt 6, 11

⁶ 1 Pe 5,8

⁷ Rom 5, 2 ; 1Cor 15, 10

⁸ Sant 5,20

⁹ 2Pe 2,1-2; 2 Tim 2,18

seréis engañados. La única certeza y la única verdad es el Evangelio¹⁰, allí debéis recurrir una y otra vez sin parar, en cada acontecimiento, en cada noticia, recurrid al Evangelio, allí está vuestra certeza y vuestra verdad que os conducirá por el camino del Bien y de la Verdad.

Lejos del engaño de Satanás¹¹ y lejos de la mentira¹², debéis estar alejados de los que confunden con las opiniones del siglo, de lo que se dice, se murmura, se comenta, alejaos de ellos porque os harán caer en la tentación, os alejarán de la verdad y os confundirán en la esperanza de los que esperan gozosos la venida del Salvador¹³.

Alejaos, hijos, de tanto mal como os rodea, cada vez estará el mal más cerca de la Iglesia, de cada uno de sus hijos porque, hijos, es el tiempo de la prueba, del sufrimiento, de la cruz, de seguir a vuestro Salvador.

Leed el Evangelio y veréis nítido el camino que la Iglesia deberá seguir en los tiempos venideros, que ya han empezado, de tribulación y sufrimiento, dolor y angustia, terribles tinieblas que cegarán los ojos de los hombres más cercanos a Dios. En el Evangelio está el camino que deberá seguir la Iglesia: el camino del Salvador; la burla, y el martirio de los que quieren la verdad por encima de la mentira. Hijos, dejaos humillar pero nunca sucumbáis al error y la mentira.

Son tiempos duros para Mis hijos porque serán confundidos¹⁴ por el dragón infernal que sólo quiere el desconcierto, el error, la mentira y el daño irreparable a Mi Iglesia Santa¹⁵; porque Yo, Jesús, estoy en ella. Pero no temáis, acogeos a Mí fuertemente, en Mis sacramentos estoy, en la Cruz estoy¹⁶, en el regazo de Mi Madre estoy. Buscadme, hijos, en Mi Palabra¹⁷, que os hablo y pongo Luz¹⁸ en vuestro caminar.

¹⁰ Gál 1,6-7

¹¹ Ap 12, 9

¹² Éx 20, 16 ; Ef 4, 25

¹³ Tit 2, 13

¹⁴ Mt 24,5.11 y par.

¹⁵ Ef 5,27

¹⁶ Jn 12,26

Los secuaces del mal tienen la misión de destruir, de corromper la Iglesia desde dentro; ¡ojo!, hijos, alerta, atentos debéis estar porque están a vuestro lado.

¡Ay de los que confundan a una sola alma del Salvador, porque su condenación es cierta y segura!¹⁹

Los tormentos más crueles del infierno, donde habita Satanás, están reservados para los que, siendo Míos, han pervertido a Mis hijos e infiltrándose en Mi Iglesia Santa con apariencia de cordero son lobos²⁰ para Mis pequeños, para Mis hijos; más les hubiera valido no haber nacido²¹ que pervertir, engañar y seducir con las armas del mal a uno solo de Mis hijos²².

Oh Jerusalén que yaces entre tu propio vómito²³ y la sangre de los inocentes vertida por tus hijos²⁴ que han secundado las arengas del mal y le sirven, porque pagarás tu crimen, tu traición, con los tormentos más crueles del infierno por una eternidad.

Oh Jerusalén que lloras por las cosas de este mundo y no lloras por la perdición de las almas, bajarás al abismo²⁵ y en él morarás por una eternidad, lejos de la Luz y del Amor.

Oh Jerusalén de Mis entrañas, que de ti nació el Salvador²⁶ y vives como prostituida, huérfana, lejos del calor de tu hogar y de la familia gozosa que te dio el Salvador, pagaré tu crimen con la soledad y la orfandad por una eternidad.

¹⁷ Lc 8,21 ; Jn 12,47-48 ; 14,23-24 etc.

¹⁸ Jn 8,12

¹⁹ Mt 18,6

²⁰ Mt 7,15

²¹ Mc 14,21

²² Mt 18, 14

²³ 2 Pe 2,21

²⁴ Mt 23,35

²⁵ Mt 11,23

²⁶ Lc 1, 26-38; Lc 2, 1-7

No veis a vuestro Salvador que está en el Sagrario, en la Santa Eucaristía, que os habla en Su Palabra y por Mis profetas²⁷, elegidos por amor a un mundo perdido.

No veis a vuestro Rey y aquel día lloraréis y no tendréis consuelo porque desperdiciasteis la Gracia y el amor, la luz y la conversión que os hice llegar en vuestra vida mortal.

Un pueblo enajenado lleno de vicios y maldades, confundido por las mentiras y las estrategias del diablo, Satanás, ese pueblo es Mi pueblo por el que derramé Mi Sangre en la Cruz²⁸.

Oh hijos, compadeceos del dolor²⁹ de vuestro Salvador, del grito de Mi Santo Corazón.

Oh hijos, volved al camino³⁰ de Dios, al camino del Evangelio, de la Luz, de la Gracia.

Oh hijos, no os separéis de Mi cayado³¹ y de Mi bastón.

Oh hijos, que hacéis sufrir tanto al Corazón de vuestro Dios con vuestros pecados de abandono de la fe y desconfianza en vuestro Dios.

Os alejáis del bien y os dejáis seducir por el mal. Oh hijos, escuchad Mis palabras; escuchad hijos, por compasión, que quiero salvar vuestras almas del dragón infernal.

Un mundo os aguarda, os espera lleno de amor y de paz, pero debéis luchar en este tiempo final; luchad con las armas de la fe³², preservad vuestros oídos de la mentira, de los que os quieren engañar³³. La luz y la verdad la tenéis en Mi Santo Evangelio, id allí a buscarla.

Alejaos de los que corrompen a Mis hijos con suciedad y maldades, con mentiras perversas que pareciendo el bien os llevan al infierno.

²⁷ Lc 18,31 ; Hch 3,18 , 13,40 ; Heb 1,1

²⁸ Jn 18 y 19

²⁹ Lam 1,18

³⁰ 1 Re 8,36; Prov 15,10

³¹ Sal 23,4 ; Jn 10, 1-18

³² 2Cor 10, 4 ; Ef 6, 10-17

³³ 1Tim 4, 1

Alejaos de los que corrompen a Mis hijos con obras o palabras.

Alejaos y vivid en pequeños grupos de amor y de luz, con Mis sacerdotes santos, escuchad la verdad, la verdad es Mi Palabra³⁴ y está en el Santo Evangelio.

Alejaos y darle por corrupto y hereje al que corrija, enmiende y borre una sola palabra de Mi Santo Evangelio³⁵, ese no entrará en el Reinado de vuestro Dios³⁶ y Señor, quedará fuera y será arrojado a las llamas eternas.

Cuántos pierden su alma y arrastran a Mis almas pequeñas a la confusión, al pecado, a la angustia y al error, más le habría valido no haber nacido.

Vivid alejados de las noticias que solo persiguen el escándalo y la maledicencia, el que las escuche y las divulga es reo de muerte y su pecado está ante Mi vista.

Arrepentíos del mal, arrepentíos de la maldad que hay en vosotros y volved a Mí, ovejitas de Mi rebaño.

Seguid a los pastores santos, a los que no se saltan ni una sola tilde de Mi Palabra³⁷ y cuidan y adoran y preservan a Mi Santo Cuerpo de todo mal, a los que os conducen con la paz de Mi báculo y os alejan del mal y de la perversión de estos tiempos. No os separéis de Mis sacerdotes santos y vivid en comunión con vuestros hermanos³⁸, con los que a vuestro lado buscan el Bien y la Gracia.

No os apartéis de Mí³⁹, por compasión hijos, que os quiero salvar de las garras del maligno.

Es tiempo de prueba, poneos a resguardo hijos, poneos a resguardo que no sois tan fuertes que podáis vivir a la intemperie en estos tiempos de

³⁴ Jn 17,17

³⁵ Ap 22, 18-19

³⁶ Mt 6,33 ; 21,14 ; Mc 4,26 ; 9,1 etc.

³⁷ Mt 5, 18-19

³⁸ Sal 133 ; 68,27 ; Heb 10,25

³⁹ Jn 15,4-10; Rom 11,22-23; Sab 3,9; Ecl 24,24

maldad y perversión de los que llamándose Míos son verdugos de Mi pueblo.

Acudid a la confesión frecuente. Nunca comulguéis en pecado grave. Recitad las oraciones⁴⁰, salmos, y daos ejemplo unos a otros⁴¹ de rectitud en el camino que os llevará al cielo.

No es tarde para volver la mirada a vuestro Salvador⁴², apresuraos hijos que el tiempo apremia, apresuraos almas de Mi Padre, que Yo, Jesús, estoy a vuestro lado y os acompaño, y no os dejo de mirar.

Vuestro Salvador sufre la ignominia de este pueblo y me crucifica en cada niño, en cada alma sometida a las más terribles vejaciones y ultrajes que está ante Mi vista y Mi Corazón sangra de dolor día y noche.

Haced ayuno y penitencia para los que están ya condenados por sus obras, se arrepientan y vayan a lavar sus almas a la fuente de la Gracia y el perdón y, lavadas y purificadas sus almas con la Sangre del Cordero, puedan estar un día en el cielo. No deis a ningún alma por perdida, pero alejaos de ella si en este momento es secuaz de Satanás; rezad, ayunad y ofreced sacrificios por ella, pero lejos de su lado.

No escuchéis noticias, hijos, no las escuchéis, cerrad vuestros oídos a las comunicaciones de Satanás que os quiere engañar y pervertir vuestras almas.

Buscad la luz, buscad la verdad, buscad la única luz, la única verdad que sólo está en Mi Palabra.

Huid de las modas, hijos, huid de ellas, que llevan a las almas a las puertas del infierno. Vestid con prudencia, decoro, mirad a Mi Madre que llora por vosotros.

⁴⁰ 1Tim 2, 1

⁴¹ 1Tes 5, 11

⁴² Mal 3,5; Mc 6,41; Lc 22,61-62; Hch 7,55

Satanás ha entrado en este mundo⁴³ para perder a Mis almas y las engaña día y noche, las aleja de Mí y cuando ya están débiles las engaña con toda clase de mentiras y las seduce con los placeres de este mundo.

No os apartéis de Mí, no os alejéis de los sacramentos o seréis presa fácil del engañador, del pervertidor de las almas, que las busca día y noche por odio a vuestro Salvador.

Es tiempo de fijar la mirada en una única luz, en una única verdad, y cerrar los oídos a las mentiras que en el mundo se divulgan sin parar. La única luz, la única verdad está en Mi Santo Evangelio⁴⁴, conducíos por él, que sea vuestra luz.

Armaos con la Gracia Santificante⁴⁵ que he dejado para vosotros y está en cada uno de Mis sacramentos, os hará fuertes, robustos en la fe. Vivid con pureza y pulcritud de conciencia Mis Santos Sacramentos o seréis reos de muerte, todo el que recibe o hace recibir mal uno solo de Mis sacramentos almacena la condenación en su alma⁴⁶.

Hijos, escuchad estas palabras que os dirijo hoy por Mi niña del Alma, escuchad estas palabras en el silencio de vuestro corazón, en la soledad de vuestra habitación⁴⁷ y que dé frutos de santidad en vuestras almas y ayudad a vuestros hermanos en el camino de Salvación.

Paz a vosotros, hijos de Mi Alma, que la paz os conduzca en vuestro caminar al cielo.

⁴³ Sab 2,24 ; Rom 5,12

⁴⁴ Rom 1,16

⁴⁵ Tit 2, 11-12

⁴⁶ 1 Cor 11,27-29

⁴⁷ Mt 6,6; Os 2,16